

## “ Robar para comer

En su discurso del desfile del 4 de febrero, el Presidente Chávez interpelló a las personalidades presentes en la tribuna sobre el hipotético (e improbable) caso de que tuvieran que robar para dar de comer a un hijo moribundo. Terminó el encendido párrafo asegurando que él saldría a la medianoche a buscar con qué alimentar a la pequeña Rosinés, llegado el caso.

Deseamos que no le llegue jamás. Tampoco podemos dejar de apreciar lo inoportuno (y lo demagógico) de sus observaciones en un país azotado por una delincuencia inmisericorde, tanto en las calles como en las oficinas, que muy poco tiene que ver con dar de comer a nadie. Sin embargo, esta revista ha hecho notar en numerosas ocasiones que hay efectivamente un problema de desnutrición infantil en Venezuela, creciente con la disminución del ingreso real de las familias y con la caída en la marginalidad de grupos sociales que antes tenían posibilidades de cubrir la cesta básica y ahora ya no las tienen.

Por eso, si bien pueden criticarse las palabras del Presidente desde el punto de vista político, es imposible hacerlo desde el ético. La Doctrina Social Católica ha negado siempre la pretensión de carácter absoluto de la propiedad privada. Los clásicos de la filosofía cristiana, con Santo Tomás de Aquino a la cabeza, sostuvieron que el derecho a la propiedad cesa ante la extrema necesidad, de manera que tomar de otro lo que se necesita para la sobrevivencia propia o de la familia, si no hay modo de comprarlo u obtenerlo de la solidaridad, no es moralmente malo. La vida está por encima de la propiedad.

Y así, nos desagrada el rasgarse de vestiduras de algunos y el desconcierto de otros ante unas palabras éticamente irreprochables, expresivas de una doctrina que debería ser patrimonio adquirido de la sociedad venezolana. Nosotros también hubiéramos preferido escuchar del Presidente que tiene el diseño de políticas sociales y económicas que harán que ningún habitante de Venezuela se vea en trance de arrebatar lo ajeno para sobrevivir. Pero entretanto debemos afirmar asimismo que robar para alimentar a los hijos no es robar.

### Agenda Política de las Mujeres Venezolanas.

Frente a grandes problemas, medidas concretas.

Para ninguno de los partidos pareció ser necesario preparar una oferta electoral para la población femenina, a pesar de que todos buscaron afanosamente su voto. Diferentes organizaciones como son el Foro de Permanente por la Equidad de Género que agrupa profesionales y académicas e investigadores, la Red de Población y Desarrollo, los Círculos Femeninos Populares, las Cátedras de Estudios de la Mujer de nuestras universidades, la Coordinadora de ONGs de Mujeres, no esperaron. Desde hace dos años, mediante un proceso participativo, construyeron una propuesta que refleja las necesidades e intereses más urgentes y establecieron una estrategia de acción para llevarla a los poderes Ejecutivo, Legislativo, Judicial, Gobernaciones y Alcaldías. Con la convocatoria a la Constituyente, están realizando foros en todo el país y sensibilizando candidatas y candidatos para debatirlas. Han identificado 20 acciones concretas urgentes por los derechos de las mujeres que se resumen en acciones por:

- los derechos políticos, que implica reforzar la participación femenina en los niveles de decisión de los poderes públicos;
- los derechos sociales y económicos, que al menos incluyan la generación de empleos en condiciones de igualdad para hombres y muje-

res; especial creación de empleos para mujeres jóvenes jefe de hogar; acceso a una educación no sexista y acceso a servicios de salud de calidad basados en los derechos humanos que atiendan la protección y orientación de las adolescentes y de los jóvenes en general en materia sexual y reproductiva así como en drogadicción. Erradicación de la violencia familiar con especial reforzamiento de las medidas legales, campañas de información y orientación, así como calidad, presupuesto y recursos humanos formados en los servicios municipales y regionales.

Se agrupan bajo le lema "las mujeres somos el cincuenta por ciento de Venezuela y madres del otro cincuenta por ciento". Definitivamente la organización les asegura un debate para cambiar las mentalidades y las prioridades del país que queremos.

### Militares y desarrollo social

El Presidente Chávez ha propuesto al país, con entusiasmo, la incorporación de las Fuerzas Armadas Nacionales al desarrollo, para aprovechar los recursos humanos y técnicos existentes en su seno. Se argumenta que dentro de la corporación armada existen muchos profesionales cualificados y recursos aprovechables para construir carreteras, viviendas, administrar empresas públicas, diseñar proyectos, etc. A primera vista estas intenciones no parecen objetables, sobre todo en el contexto de emergencia social que ha señalado el propio Presidente y dentro de la lógica de aprovechar de forma más eficiente los recursos humanos y económicos del Estado.

Sin embargo, estas propuestas merecen una reflexión más profunda. En sana lógica, una institución que puede dirigir sus recursos hacia la atención de otras funciones, además de cubrir aquellas para las cuales está diseñada, muestra que está sobredimensionada. Es decir, cuenta con más recursos de los que realmente requiere. Si esto es así, en el caso de las Fuerzas Armadas, habría que agarrar el toro por lo cachos. El Presidente debería plantearse, si para contribuir más eficientemente

al desarrollo nacional no debería preguntarle al país qué tipo de Fuerzas Armadas necesitamos, cuáles deberían ser en consecuencia sus funciones, y de acuerdo con ello, cuál debería ser la dimensión de su estructura organizativa, la cuantía y calidad de sus recursos, y, finalmente, el monto de sus costos. Muy probablemente, esta operación intelectual produzca como resultado una reestructuración a fondo de la Fuerzas Armadas, que permita cubrir a la institución castrense objetivos más adaptados a los nuevos tiempos y permita, a su vez, una drástica reducción de su actual asignación presupuestaria, con lo cual estaríamos ahorrando recursos para invertir en el desarrollo económico y social de la nación.

En un proceso constituyente de maduración y profundización democrática, no puede dejarse de afrontar el tema de la reestructuración de las Fuerzas Armadas del país. Vivimos un cambio de época, que debe también impregnar a esta importante institución del Estado. Refundar la República implica, también, rehaer la función política de las armas republicanas.

### En el país hay mucha hambre

Además de lo que señalan los estudios y estadísticas sobre la situación social del país, la experiencia cotidiana nos enfrenta cada día al angustiante drama del hambre que están padeciendo muchos venezolanos. Lateros, gente que abre con voracidad las bolsas de basura en las calles, niños de la calle, hombres y mujeres convertidos en mendigos... Es larga la lista de expresiones y formas en las cuales se manifiesta esta pobreza inhumana y degradante.

El nuevo gobierno declaró que estamos en emergencia social. Ciertamente lo estamos, y si los venezolanos tomamos conciencia de esta realidad, deberíamos concentrarnos en responder como cuerpo social a este reto, a pesar de todas las estrecheces económicas que nos rodean. El Estado debe asumir, hoy más que nunca, la obligación de repensar las políticas sociales para hacerlas más eficientes ante la emergencia planteada, el empresariado nacional y

extranjero tiene que plantear su aporte específico, las organizaciones de la sociedad civil tienen que brindar su cooperación especial. Esta emergencia debe concentrarnos en un esfuerzo mancomunado entre todos los actores de la vida nacional. Todo ello sin caer a la vez en paternalismos, populismos y clientelismos, que desde hace ya una década estamos empeñados en superar, por la simple y sencilla razón, de que estos modos de operar hundieren más en la pobreza cultural a nuestro pueblo.

Enfrentar el reto del hambre es urgente. No puede dejarse para mañana tras justificaciones que se esconden bajo los argumentos de la complejidad inherente. Pero tampoco podemos simplemente dar palos de ciego, sin objetivos y sin mirada hacia futuro. Por eso se impone la creatividad inteligente que sabe actuar rápidamente ante las circunstancias. Se impone también el consenso político que une voluntades en torno a una clara visión de metas y resultados a conseguir. Se impone realismo y solidaridad.

